

La actividad turística cae un 1,6% en 2012 y se pierden 23.279 empleos

El turismo ha dejado de ser sostén de empleo en España tras perder 23.279 puestos de trabajo vinculados al sector durante el año pasado

Economía | 17/01/2013

Madrid. (EFE).- La **actividad turística cayó** el pasado año un 1,6 %, tras el notable crecimiento registrado en 2011, y se perdieron 23.279 puestos de trabajo vinculados al sector, según la Alianza para la excelencia turística, Exceltur.

Además de cerrar el año con una caída del PIB turístico superior al que el consenso de analistas estima para el conjunto de la economía española (un descenso del 1,4 %), el turismo ha dejado, por tanto, de ser sostén de empleo en España.

El descenso de afiliados se ha producido en las ramas de hostelería y agencias de viajes y es fruto de la necesidad de dimensionar las plantillas a los menores niveles de actividad experimentados en los últimos meses, ha apuntado, en una rueda de prensa, el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda.

Exceltur ha revisado a la baja el descenso del PIB turístico desde el 1,2 % que preveía en octubre pasado, tras una gran contracción de la actividad turística en el cuarto trimestre de 2012, que fue del 2,6 %, debido a las significativas caídas en el número de pasajeros aéreos.

La bajada de la demanda del transporte aéreo refleja el impacto que ha tenido para el turismo español, en un escenario de debilidad de consumo, la superposición de subidas de costes energéticos, tasas aéreas y entrada en vigor de un mayor IVA, ha explicado Zoreda.

El 2012 finalizó con la caída del PIB turístico a pesar del aumento en la llegada de turistas extranjeros y en los ingresos turísticos del exterior, que fue del 0,7 %, hasta los 43.327 millones de euros, que no pudo compensar la disminución en la actividad y derrama turística nacional que Exceltur cifra en un 3,1 %.

A juicio de Zoreda, el 2012 cerró "con luces en términos macroeconómicos y sombras en términos microeconómicos", situación que estima que se mantenga durante el presente ejercicio, para el que Exceltur augura una caída del PIB turístico del 1 % ante un escenario macroeconómico más favorable para el consumo turístico en los principales mercados, salvo el interno.

En opinión de Zoreda, 2013 será aún un año de transición, mientras que una más clara recuperación turística positiva interna y externa podrá manifestarse en 2014.

Zoreda ha añadido que los empresarios turísticos esperan un cambio de tendencia de resultados a lo largo del presente ejercicio, que vendría, no obstante, por más ajustes y recortes de costes -por lo que podría volver a caer el empleo-, ya que se prevé aún una leve caída de las ventas.

En 2012, Baleares fue el único destino con un balance claramente positivo en ventas y resultados empresariales, además de Barcelona, Bilbao y Granada que cerraron el ejercicio "algo mejor" que el anterior, y entre los destinos vacacionales con más demanda extranjera, Tenerife y, en menor medida, Gran Canaria y algunas zonas del litoral de Andalucía, Valencia y Catalunya.

En cambio, las ciudades y los destinos del interior y de España Verde -salvo el País Vasco-, más dependientes de la demanda nacional, registraron caídas generalizadas e intensas, por encima de dos dígitos, tanto en sus ventas como también en sus resultados empresariales.

El balance de 2012 fue negativo en todos los subsectores de la cadena de valor turística, tanto en al evolución de las ventas, con la excepción de las empresas de alquiler de coches, como, sobre todo en los resultados, dado el generalizado incremento de los costes (tasas e IVA incluidos).

De cara a 2013, los grandes grupos de agencias de viajes y las empresas de transporte son los más optimistas, confinado en que los planes de ajuste de capacidades y las políticas de reducciones de costes ya aplicadas comiencen a dar sus frutos.

En caso de los hoteles, la capacidad de mejora de resultados es más limitada, mientras que las empresas e instituciones de ocio (museos, estaciones de esquí o campos de golf) son las que presentan unas expectativas más negativas, muy vinculadas al fuerte incremento del IVA -del 8 % al 21 %- que han tenido que soportar desde septiembre pasado.